

ct

No somos flores

de
Javier Durán Pérez
con poemas de Paula de Pando

(fragmento)

PERSONAJES

CLARA

ÁNGELA

MAJA

LUCAS

GONZALO

PROFESORA

CONDUCTOR

ABUELO

BUDI

La obra está pensada para ser representada en el ámbito escolar. Una propuesta con cuatro actrices y cuatro actores es la siguiente:

ACTRIZ 1.- CLARA

ACTRIZ 2.- ÁNGELA

ACTRIZ 3.- MAJA

ACTRIZ 4.- PROFESORA

ACTOR 1.- LUCAS

ACTOR 2.- GONZALO

ACTOR 3.- ABUELO, CONDUCTOR

ACTOR 4.- BUDI

Los personajes de CLARA, MAJA, GONZALO, ÁNGELA y MAJA crecen un par de años entre el segundo y el tercer acto, permitiendo jugar con el número de intérpretes incluyendo a cinco nuevos actores de más edad a partir de entonces, aunque también bastaría con doblar a los tres primeros, quedando un elenco de once.

ACTO 1

“...la gente tiene ansias de sentir y de expresarse en otros términos que aquellos que la rutina de la realidad les ofrece. Precisan de imágenes alternativas, porque cada vida es un manantial de intimidad insustituible. Mirar la vida con tensión poética expande nuestros sentidos, afina la inteligencia y transforma a quien se entrega al vértigo de las metáforas en una persona seductora.”

Antonio Skármeta

ESCENA 1

ÁNGELA

CLARA

MAJA

LUCAS

GONZALO

PROFESORA

(El decorado muestra el interior de una clase, que tiene una A encima de la puerta. Hay seis sillas escolares ocupando el centro y la izquierda del espectador. CLARA está sentada en una de ellas con su carpeta. Lleva un vestido blanco. La parte derecha del escenario representa el pasillo. Entra ÁNGELA muy arreglada y con una bolsa de alguna tienda de ropa cara por mochila.)

ÁNGELA

¿Esto es el A?

CLARA

Eso pone en la puerta.

ÁNGELA

Hola, yo soy Ángela.

CLARA

Yo, Clara.

ÁNGELA

¿Me dejas ver tu carpeta?

CLARA

Claro, mira. (Se la enseña.)

ÁNGELA

Ah, los Beatles. A mis padres les gustan mucho. Y estos otros, ¿quiénes son?

CLARA

“The Cure”.

ÁNGELA

Mmm... (Aparte.) ¿quiénes serán esos? (A ella de nuevo.) Qué chulo.

CLARA

¿Los has escuchado?

ÁNGELA

Sí, una vez.

CLARA

¿Me dejas ver la tuya?

ÁNGELA

Claro, mira.

CLARA

Mmm, (Aparte.) ¡Otra niñata! (A ÁNGELA.) Es guapo.

ÁNGELA

Sí, es Robert Pattinson, el de Crepúsculo. ¿Has visto la peli?

CLARA

No.

ÁNGELA

(Indignadísima.) ¿No has visto Crepúsculo?

CLARA

No... lo tengo pendiente. (ÁNGELA pone cara de extrañada, casi de desprecio.) ¿Te quieres sentar aquí?

ÁNGELA

Mmm... (mira otra vez la carpeta y duda.) Prefiero sentarme más cerca de la pizarra. Es que no tengo buena vista, ¿sabes?

CLARA

¿Y por qué no te pones gafas?

ÁNGELA

¿Estás loca? ¡Con lo mal que me quedan!

(Entra MAJA, vestida de negro, maquillada de blanco como una gótica. Habla con acento y se come algunos determinantes.)

MAJA

Hola. Creo que vamos a ser compañeras. Me llamo Maja.

CLARA

Yo, Clara.

ÁNGELA

Yo, Ángela.

MAJA

Ah, estáis viendo carpetas. ¿Puedo? (Se las dejan ver.)

ÁNGELA

Tú no eres de aquí, ¿no?

MAJA

No. Soy de Sofía. Estoy aquí por mi madre, que tiene negocios. ¡Ah, The Cure!

CLARA

(Con cara de ilusión.) ¿Los conoces?

MAJA

Sí, pero me gustaba más su primera etapa, antes de que se volvieran tan comerciales. (Se fija ahora en la carpeta de ÁNGELA.) Ah, “Twilight”.

ÁNGELA

¿Cómo dices?

MAJA

¿Cómo se llama en castellano? ¿Anochecer?

CLARA

(Con cierto desprecio.) Crepúsculo.

MAJA

Ah, vale. Películas en Bulgaria siempre son en idioma original. ¿Puedo sentarme aquí?

CLARA

Claro.

ÁNGELA

Este sitio también está libre.

MAJA

Ah. Gracias, pero no quiero sentarme tan cerca de pizarra.

(Entran en escena GONZALO y LUCAS, pero aún están fuera de la clase. GONZALO lleva sudadera con capucha y pantalones anchos. LUCAS viste camiseta de un equipo de fútbol de barrio de color azul y calzonas. Discuten.)

GONZALO

Sí, pero el año pasado nos ganasteis porque teníais al Ramos.

LUCAS

¡Qué dices, chaval! ¿Y los dos goles que metí yo, qué?

GONZALO

Pero si tú sólo tuviste que empujarla. Lo hacía todo el Ramos.

LUCAS

Lo que tú digas. A ver este año qué pasa. ¿Cuál es tu clase?

GONZALO

Ei A.

LUCAS

Pues igual que la mía.

GONZALO

Pues venga para adentro. *(Entran en clase. Se cortan y hablan en voz más baja.)*

LUCAS

Joder, cuántas niñas.

GONZALO

Sí. Parece que este año nos tocará jugar en el mismo equipo. ¿Cómo te llamas tú?

LUCAS

Lucas. *(Se dan la mano.)*

GONZALO

Yo soy Gonzalo. *(Mirando a las niñas.)* ¿Dónde dices que ha caído el Ramos este año?

(Entra la PROFESORA. Se sientan todos muy rápido, cesa el alboroto de inmediato.)

TODOS

¡Buenos días, señora profesora!

PROFESORA

Buenos días, queridos alumnos. Podeis sentaros, (Se miran extrañados porque no hay nadie de pie.) Me llamo “Señora Profesora” y voy a ser vuestra tutora este año. Puedo ser una profesora enrollada o una verdadera cabrona, dependiendo de las condiciones climatológicas y mi capricho personal.

¿Alguna pregunta? (Alguien levanta una mano, pero ella le ignora.) Bien, entonces paso lista y luego nos vamos.

¿Clara?..., ¿Lucas?..., (levantan la mano al ser nombrados.) ¿Maja?

MAJA

Se pronuncia “Maya”.

PROFESORA

(Aparte, con impaciencia.) Ya estamos. (A ella, muy falsa.) ¿Tú de dónde eres, hija?

MAJA

De Bulgaria.

PROFESORA

(Aparte, irónica.) Estupendo. (Muy despacio.) ¿En-tien-des el cas-te-lla-no?

MAJA

Sí.

PROFESORA

Tú-me-pa-ras-cuan-do-queie-ras, ¿va-le?

MAJA

Va-le. (Risas.)

PROFESORA

Bueno, como el resto tenéis pinta de figurantes, lo dejamos aquí.

(Suena música y hay caos en la clase hasta que la profesora se vuelve y pone orden. Entonces hace como que sigue explicando hasta que le interrumpen. Han pasado un par de meses.)

ÁNGELA

(Levantando la mano y alargando mucho las vocales.) Maestra.

PROFESORA

(Suelta la tiza, hace un gesto contrariado y se gira.) ¿Ángela?

ÁNGELA

¿Qué significa la casita?

PROFESORA

Uf... (Aparte.) Vaya clasicita me ha tocado este año. Menos mal que dentro de nada me dan las vacaciones de Navidad. (A ÁNGELA.) La casa es la equis.

ÁNGELA

No lo entiendo. ¿Y esa luna de ahí?

PROFESORA

Mira, ahora no me puedo parar. Luego, al final de la clase, te acercas y te lo explico. Y entonces, si un sistema de dos ecuaciones con dos incógnitas representa dos rectas en el plano, ¿qué podrá representar un sistema de dos ecuaciones con tres incógnitas? ¿Alguien lo ve? (Lucas levanta la mano.) ¿Lucas?

LUCAS

Podrían ser dos planos en el espacio.

PROFESORA

Muy bien.(Se congelan todos, salvo CLARA y MAJA, que se pasan una notita.)

CLARA

Qué lindo es Lucas.

MAJA

Sí.

CLARA

Mira la profe, flipa.

MAJA

Normal. ¿A ti se te había ocurrido?

CLARA

¿A mí? Si yo estoy deseando pasar a bachillerato para olvidar las matemáticas.

MAJA

Pues mira él qué rápido ha contestado. Creo que es muy abierto, se podría hablar con él de cualquier cosa.

CLARA

Sí, pero, ¿cómo pasar de simple compañerismo a amistad?

MAJA

Ya está ocurriendo.

CLARA

Sabes que no es cierto.

MAJA

Pues habla con él y dile que quieres ser su amiga.

CLARA

Sí, claro, como si tuviéramos cinco años.

PROFESORA

(Se descongela y ve lo que están haciendo las dos amigas.)...¿Clara?

CLARA

(Guardando rápidamente la notita bajo la carpeta.) ¿Qué?

PROFESORA

Ya no estamos en el colegio. ¿No sois ya muy grandes para andar con notitas?

MAJA

No son notitas. Estamos tomando apuntes sobre el plano.

PROFESORA

¿Ah, sí? ¿Y puedo ver esos apuntes, si sois tan amables?

CLARA

Es que son del plano... personal.

PROFESORA

Muy bien, en ese caso, respetaré vuestra intimidad, pero me temo que voy a planear... invitaros a abandonar mi clase hasta que mostréis interés por ella. ¡Fuera! (Se levantan y se van al pasillo en medio de un ataque de risa. Sigue la clase.) Como os decía, si el sistema tiene una única solución, quiere decir que las rectas... (suena el timbre de fin de clase. GONZALO se va a casa, ÁNGELA se queda hablando con la PROFESORA y LUCAS sale al pasillo con CLARA y MAJA, que miran las notitas y se ríen.)

ESCENA 2

LUCAS

CLARA

MAJA

(En el pasillo del instituto.)

LUCAS

¿Todavía no se os ha pasado?

CLARA

(Aguantando la risa.) Hola.

MAJA

Hola, Lucas.

LUCAS

A mí también me entra un pavo algunas veces...

MAJA

¿Nos estás llamando pavas? (CLARA le da un codazo, conteniendo la risa.)

LUCAS

Eh, no. Quiero decir...

MAJA

...está bien claro. Que somos unas pavas.

LUCAS

Bueno, entiéndelo como quieras, me da igual lo que pienses.

MAJA

¿Te da igual lo que pensemos?

CLARA

(Dándole otro codazo.) Ha dicho lo que pienses.

LUCAS

No he dicho que seáis unas pavas, que lo pienso también, sino que a veces a mí también me entra el pavo.

MAJA

Pero entonces, ¿no quieres saber lo que pensamos?

CLARA
Déjalo ya.

LUCAS
No entiendo. ¿Lo que pensáis sobre qué?

MAJA
(A CLARA.) ¿Se lo enseñamos?

CLARA
Bueno, al fin y al cabo, no es más que lo que pensamos, ¿no?

MAJA
Claro. (CLARA hace amago de entregarle el papel. En ese momento sale ÁNGELA de la clase. A LUCAS se le ilumina la cara y olvida su conversación actual, acercándose a ella.)

ÁNGELA
¡Hasta luego! Hasta mañana, chicas. Adiós, Lucas.

LUCAS
Espera, Ángela, al final no me has dicho si vienes a la excursión.

ÁNGELA
No sé, supongo. Ya veré. Adiós.

LUCAS
Adiós. (Suspira mientras vuelve junto a CLARA.)

CLARA
(Mostrando el papel.) Ya veo cuánto te interesa.

LUCAS
¿Qué? ¡Ah, sí! Déjame ver.

CLARA
No.

LUCAS
No seas tonta, si me lo ibas a dar.

CLARA
Pero tú no quieres verlo.

LUCAS
Claro que quiero verlo.

CLARA

¿De verdad?

LUCAS

Claro.

MAJA

Anda, dáselo ya. (Se lo quita de la mano y se lo entrega a LUCAS. Se marchan las dos.)

CLARA Y MAJA

Hasta mañana, Lucas.

LUCAS

(Después de mirar la nota, con voz sorprendida.) Hasta... mañana. (Camina un poco y saca el móvil.) ¿A qué hora es el partido? Vale. ¿Gonzalo? Tío, me ha pasado una cosa más rara al salir... A ver tío, como te has ido tan corriendo... Bueno, no tan rara. Con Clara y Maja. Me han dado una notita que hablaba de mí... Nada, cosas buenas, que querían conocerme y eso... Eso da igual, tío, quiere ser mi amiga, y a mí me cae bien. Hablan también de literatura... Sí, ya sabes, van para letras. Les encanta el profe de lengua... Ya, tío, yo tampoco lo entiendo. Los poemas, dicen. ¿Qué tendrán los poemas? Jajaja. Sí. Bueno, luego te veo. ¿A qué hora me has dicho que jugamos? Que sí me he enterado, era broma. Adiós. Hasta luego, mamona.

ESCENA 3

PROFESORA
CLARA
MAJA
ÁNGELA
GONZALO
LUCAS

(La PROFESORA, CLARA, MAJA, ÁNGELA y GONZALO están en clase.)

PROFESORA

...y con esto terminamos por hoy. (Deja la tiza y sale. Aparece LUCAS en el pasillo.) Hombre, Lucas, ¿qué te ha pasado?

LUCAS

Que me he quedado dormido.

PROFESORA

(Con mucho cariño, comprensiva.) Tanto estudiar por las noches...

LUCAS

Sí, de eso será. (La profesora se marcha sonriendo y asintiendo. Salen también ÁNGELA y GONZALO.)

CLARA

(Irónica.) De eso será...

LUCAS

¡Hola! Entre tú y yo... me quedé escribiendo...

CLARA

¿Tú escribes? ¡Lo sabía!

LUCAS

...sí, en el whatsapp.

CLARA

No, en serio. ¿Tú nunca has escrito nada? Te pega un montón.

LUCAS

¿Que me pega? No sabía que eso pudiera pegar. Bueno, en el colegio se me daba bien la expresión escrita. Gané algún concurso, pero no he vuelto...

CLARA

...pues deberías.

LUCAS

Qué fijación. ¿Qué pasa, que tú escribes, no?

CLARA

No.

MAJA

(Que está pendiente todo el rato, sin decir nada hasta este momento.) Sí.

CLARA

Anda ya, son tonterías.

MAJA

Escribes poemas muy buenos.

LUCAS

¿En serio? ¿Por qué no me los enseñas? ¿Tienes aquí alguno?

CLARA

No, de verdad, son malísimos.

LUCAS

Me da igual, me gustaría leer... más cosas tuyas. (CLARA se ruboriza.) Ups, quiero decir...

CLARA

Es cierto, lo olvidaba. Es tu turno.

LUCAS

¿Cómo?

CLARA

Si me traes algo que hayas escrito tú, te enseño algo mío.

LUCAS

Pero si te he dicho que desde el colegio...

CLARA

...Ese es el trato. ¡Hasta mañana! (CLARA alarga las vocales de la última palabra y mueve la carpeta en círculos, en un juego que se repetirá más adelante. LUCAS se pasea y se sienta en lo que ya es su casa a hacer los deberes.)

ESCENA 4

LUCAS
ABUELO

(Casa de LUCAS.)

LUCAS

Tres equis más dos y igual a ocho... ¡no! Tres equis más tres y... ¡tampoco! ¿Qué me pasa? Dos equis más dos y... nada. No estoy. (Deja el libro y se pone a mirar al infinito. De repente le viene la inspiración y se pone a escribir. Cuando termina, lo mira satisfecho.) Abuelo, ven.

ABUELO

Voy. (Entra y se sienta despacio a su lado.)

LUCAS

Mira, abuelo, he escrito un poema.

ABUELO

Hombre, ya sabía yo que algún día volverías. Lo que uno hace bien de chico... no se olvida. ¿A ver? (La lee, murmurando, poniendo caras.) No está mal, pero creo que le falta un poco de ritmo, y mira, aquí puedes cambiar encerrado por preso y así rima con beso.

LUCAS

Pero entonces ya es tu poema, no el mío.

ABUELO

Sólo es una corrección. Enséñasela a tu madre, a ver qué te dice.

LUCAS

Ni de coña.

ABUELO

¿Por qué no? A ella le gusta mucho la poesía.

LUCAS

Sí, pero yo lo que quiero es una corrección de estilo y a ella sólo le interesa saber a quién va dirigida. (El ABUELO sonrío, asintiendo.) En serio, abuelo, ¿por qué las mujeres son así? Da igual si les escribes una basura. Si está dedicado a ellas, les encanta. Sin embargo, les enseñas un poema precioso y se quedan igual. ¿Por qué, abuelo? ¿Por qué?

ABUELO

Lucas, eso es incomprendible para un hombre hasta el día en que su hijo le regala un dibujo hecho con macarrones.

LUCAS

(Confuso e irónico) Gracias, abuelo, eres de graaaaaan ayuda. (Coge el balón y sale corriendo.) ¡Me voy!

ABUELO

¿Dónde vas?

LUCAS

A jugar al fútbol. Tengo partido.

ABUELO

¿Has terminado los deberes?

LUCAS

(Desde fuera.) Mañana los termino en clase.

ABUELO

(Se levanta trabajosamente y recita.)

Tú, hijo,

cual tu madre,

deja que la vida

salga por sus fueros,

nunca olvides

el instinto, el azar,

la intuición del momento.

¿Para qué la triste razón

y la maraña de los pensamientos?

Pero si los sabes

juega los dos juegos.

(Sale.)

ESCENA 5

CLARA

LUCAS

(En clase, CLARA está en escena y llega LUCAS.)

CLARA

Buenos días.

LUCAS

Hola. Mira, he escrito algo. Toma. (Le da una hoja.)

CLARA

(Lo lee y sonrío, aguantando la risa.) Qué gracioso.

LUCAS

¿Gracioso? ¿Te parece gracioso? Trae aquí. (Se lo quita.)

CLARA

No, en serio. (Lo recupera.) Está bien. Estructuralmente está bien, pero creo que puedes escribir mejor si te lo tomas un poco más en serio. ¿Cuánto tiempo le has dedicado?

LUCAS

La verdad es que estaba deseando irme a jugar al fútbol.

CLARA

¿Ves? Así no vale. ¿De qué equipo eres, por cierto?

LUCAS

No. ESE fútbol no me gusta. Me gusta MI fútbol. JUGAR al fútbol.

CLARA

Ah, perdone usted.

LUCAS

Bueno, no me líes, ahora te toca a ti darme algo.

CLARA

No. Lo tuyo no ha valido. Puedes hacerlo mejor.

LUCAS

Eres una tramposa.

CLARA

Hasta mañana. (Sale corriendo de escena haciendo burla de nuevo con la carpeta. LUCAS se queda pensando. Saca un folio de la cartera y comienza a escribir mientras murmura remedando a CLARA. Termina el poema satisfecho.)

LUCAS

¡Ahora se va a enterar! (Entra CLARA.) Mira, he escrito algo, para que te quedes contenta.

CLARA

¿A ver?

LUCAS

No, espera, te lo leo yo.

CLARA

Vale.

LUCAS

(Recita exagerando.)

¡Ya basta de decir trivialidades!

(Esto no es cierto; el fútbol no lo es)

Vamos a ver si esto me sale bien
y os comento un par de realidades.

Como poeta, no soy maravilloso
pero me aburro, y algo tengo que hacer
y como el pelo ya me lo corté ayer
ahora me toca hacer un poco el oso.

Y si ya piensas que es una tontería
te has dado cuenta tarde del asunto
ya te lo he dicho, lo mío no es la poesía.
Así que ahora pongamos aquí un punto.
Pero hazme caso, porfa, no te rías...
...no te rías sola, digo, riamos juntos.

CLARA

(Riendo.) Es muy bueno, pero no entiendo por qué te lo tomas como una broma.

LUCAS

¿Hay algo que no lo sea?

CLARA

¿Qué quieres decir?

LUCAS

Todo en la vida es juego. ¡Hasta mañana! (Sale corriendo, imitándola en la broma de la carpeta.)

CLARA

¡Espera! ¡Ven aquí!

LUCAS

(Vuelve, algo humillado.) ¿Qué pasa? ¿Sólo puedes hacerlo tú?

CLARA

No es eso. Yo también te he traído algo. Toma. (Le entrega un cuaderno bastante voluminoso.)

LUCAS

¡Gracias! Lo leeré esta tarde.

CLARA

No todo de golpe, por favor. ¡Hasta mañana! (Hace la burla de la carpeta y se va.)

ESCENA 6

LUCAS
GONZALO
CLARA

(LUCAS está sentado en su casa y entra GONZALO.)

GONZALO
¿A ver? ¿Esos son los poemas?

LUCAS
Sí, mira. El primero se llama Emma Bobary. Está dedicado al profe de literatura. Te dije que les gustaba.

GONZALO
¿Emma Bobary? ¿En qué curso está ésa?

LUCAS
Capullo, Emma Bobary es una novela. Es una tipa que se aburre con el marido y se busca un amante.

GONZALO
¿Eso es todo?

LUCAS
Yo qué sé si eso es todo. Yo no lo he leído.

GONZALO
¿Y entonces cómo lo sabes, imbécil?

LUCAS
He visto la película, mongolo. Anda, calla y escucha. (LUCAS recita los tres primeros y le releva CLARA, que entra en escena con un libro en la mano, pero ellos no la ven.)
El futuro que tengo delante
buscando el amante
que no ha de llegar.
El capricho de un sueño encendido
porque es aburrido
vivir sin soñar.
La pasión, turbulenta locura
de forma insegura
en su desnudez.
El deseo de llegar al abismo

y hundirse en el mismo
por última vez.
Las historias que urdieron poetas,
crearon ascetas
y el mundo alabó,
en mi contra se vuelven malignas
haciéndome indignas
las que invento yo.
Son los libros culpables del sueño
que se ha vuelto dueño
de mi voluntad.
Ya no puedo encontrar en la vida
ninguna salida
a la felicidad.
¿Por qué entonces me acusan de engaño

(CLARA tira el libro. LUCAS se levanta y lo recoge.)

si todo este daño
sólo es para mí?

LUCAS y PAULA
Porque nunca se vieron tentados
y tan desgraciados
como yo me vi.

LUCAS
¿Tú qué crees que quiere decir?

GONZALO
¿Yo qué sé? (Señalándola.) Esa tía está pillada. Es una amargada.

LUCAS
Eres subnormal. Ya no te leo más.

GONZALO
No, venga, léeme otro, pero que no esté dedicado a un profesor. Ni a un libro. ¿Cómo se puede dedicar un poema a un libro?

LUCAS
Se puede dedicar un poema a cualquier cosa. Escucha

CLARA
Lamerse las heridas invisibles,
heridas que no existen
y que no más se abren
para llorar dos lágrimas de tinta,

a lo sumo de sodio.
Nunca entendí por qué se curan solos
los perros, las gaviotas.
Por qué nadie les da un vaso de leche,
les acaricia un poco,
les remete las mantas y pregunta
si ya apaga la luz.

GONZALO

Joder, nada más que habla de heridas. ¿Por qué los poetas siempre parecen que están deseando que alguien les haga llorar?

LUCAS

Cállate, coño, que no ha terminado. Escucha.

CLARA

Por eso los poetas
inventan incesantes llagas nuevas:
para saberse amados,
para gritarle a alguien que se acerque
a apagarles la luz.
(...¡te estoy llamando!)

(Este último verso es susurrado en voz alta, casi al oído de LUCAS. Suena su teléfono.)

GONZALO

¿Quién es?

LUCAS

No sé. Identidad oculta.

GONZALO

Pues cógelo.

LUCAS

Voy. ¿Diga?

GONZALO

¿Quién era?

LUCAS

Han colgado. (LUCAS se pone muy serio. Se levanta y recita. GONZALO le mira extrañado.)
Mirando los escritos de mi querida amiga
me doy realmente cuenta de cuán largo el camino
que queda por andar es. Y yo que he pretendido
seguir los grandes pasos de esta bella poetisa,

quien realmente me instó a probar de esta guisa
vestirme, mas creyendo que era un juego de niños.

GONZALO

¿En qué estás pensando, tío?

LUCAS

En la mierda que le he escrito yo. (Ríen los dos.)

ACTO 2

*¿A qué me lo decís? Lo sé: es mudable,
es altanera y vana y caprichosa;
antes que el sentimiento de su alma,
brotará el agua de la estéril roca.
Sé que en su corazón, nido de sierpes,
no hay una fibra que al amor responda;
que es una estatua inanimada..., pero...
¡es tan hermosa!
Gustavo Adolfo Bécquer*

ESCENA 1

*MAJA
ÁNGELA
CLARA*

(En clase. MAJA y ÁNGELA están charlando y entra CLARA.)

CLARA

Hola, chicas, ¿de qué habláis?

MAJA

De religión. ¿Tú crees en Dios, Clara?

CLARA

Bueno, me han educado como a una católica, así que supongo que eso me ha condicionado.

ÁNGELA

Lo dices como si no fuera elección tuya.

CLARA

No es eso, Ángela, es que últimamente le doy bastantes vueltas al asunto.

MAJA

¿Vueltas?

CLARA

Sí, Maja, empiezo a ver a Dios de otra manera.

MAJA

¿Quieres decir que te has dado cuenta de que todo es invento para que personas de clases inferiores aguanten sufrimiento?

CLARA

¡No!

ÁNGELA

Maja, a veces te pasas de directa. Hay gente que tiene sensibilidad espiritual, ¿sabes?

MAJA

¿Ah, sí? Yo lo llamaría miedo a lo desconocido.

CLARA

Llámalo como quieras, pero lo que está claro es que hay algo más.

MAJA

¿Algo más cómo?

CLARA

Algo más. No sé. A mí me cuesta pensar que lo que vemos es todo lo que hay.

MAJA

Bueno, lo que vemos no es todo lo que hay, eso se sabe ya, pero mejor forma de descubrir qué es lo que no vemos es ciencia.

CLARA

Pero las personas tienen derecho a pensar lo que quieran.

MAJA

Por supuesto. El problema es cuando piensan lo que otros quieren que piensen.

ÁNGELA

Yo creo que las dos sois un poco extremistas. No hace falta buscarle un sentido a todo. Estamos aquí y punto.

CLARA

¿Entonces para ti la vida no tiene ningún sentido?

ÁNGELA

Bueno, sentido del tipo “los humanos tienen una misión en el universo”, no.

CLARA

Entonces para ti da igual todo. El bien, el mal...

MAJA

Religión no es necesaria para distinguir bien de mal.

CLARA

¿Ah, no?

MAJA

Claro que no. Para eso está moral.

CLARA

Pero toda religión es un código moral.

MAJA

Código moral de religiones no me parece mal. En general, libros sagrados dicen cosas razonables: ama a tu prójimo, no robes... el problema es cuando se utiliza ignorancia de pueblos para hacer que tengan miedo a dios castigador, o que prometan vida mejor después de muerte para que gente aguante vidas de mierda.

ÁNGELA

Mira, me estáis rallando un poco. Yo no sé si la vida tiene algún sentido, pero no voy a ir por ahí tratando mal a nadie. No me hace falta una religión para entender que no se debe hacer el cafre por la vida. Pero tampoco me creo que la ciencia sea capaz de explicar cómo me siento cuando veo a Cristiano Ronaldo sin camiseta.

CLARA

Eso sí que tiene sentido para ti.

ÁNGELA

Mira, Clara, yo no sé si la vida tiene sentido, pero lo que está claro es que aquí estamos, y ya que estamos aquí, vamos a pasarlo lo mejor posible.

CLARA

Eso, todos de cachondeo todo el día. ¡Qué espiritual!

ÁNGELA

No me refiero a eso. Pasarlo bien no es estar todo el día de cachondeo. También hay que sentirse realizada.

MAJA

Estoy de acuerdo. Mejor manera es descubrir lo que te gusta y hacerlo.

CLARA

¿Y qué es lo que te gusta a ti?

MAJA

Economía.

CLARA

¿Economía? No te pega nada. ¿Y tú, Ángela, qué piensas estudiar?

ÁNGELA

Yo aún no lo sé. ¿Y tú, Clara?

CLARA

No lo tengo claro. Quizá algo relacionado con la literatura.

MAJA

Me pregunto qué querrán hacer los chicos. (CLARA y ÁNGELA la miran sorprendidas.)

CLARA

¡Has dicho “los chicos”! ¡Dos años después, Maja empieza a poner determinantes!

ÁNGELA

¡Bieeeeeen!. ¡Esa Maja, esa Maja, eh! (Salen.)

ESCENA 2

LUCAS

GONZALO

(Casa de LUCAS. GONZALO y LUCAS están jugando con una pelota de tenis.)

LUCAS

He estado pensando, Gonzalo.

GONZALO

Bonita novedad, Lucas. Cuenta, cuenta.

LUCAS

He estado pensando en el buscaminas. (Dibuja un cuadrado en el aire.)

GONZALO

El buscaminas... (Imita su gesto de forma burlona.)

LUCAS

Sí, tío, el buscaminas es una metáfora de la vida. Tú estás ahí, con todo el recuadro tapado. Al principio abres y no pasa nada, porque no te vas a encontrar una mina. Al nacer todo el mundo está con su madre, a salvo y todo eso. Luego vas creciendo y vas abriendo más casillas. Si te guías por la lógica y vas despacito, puedes ir descubriendo diferentes partes del mapa. Pero si vas a lo loco...

GONZALO

...¡Bum!

LUCAS

Exacto. Así que al principio hay que ir dejándose guiar por la razón. Pero llega un momento en que ya has descubierto todo lo que se podía basándote en los numeritos. ¿Y qué pasa entonces?

GONZALO

Pues que tienes que jugártela.

LUCAS

Eso es. Te la tienes que jugar y abrir una casilla al azar. Si te toca una mina, a chuparla la partida.

GONZALO

Pero si te toca un hueco, otra vez a jugar.

LUCAS

Hasta que llegas a otro punto muerto.

GONZALO

No veo a dónde quieres llegar.

LUCAS

Creo que la adolescencia es un punto muerto del buscaminas.

GONZALO

Qué rebuscado eres, tío.

LUCAS

Capullo, analízalo. Somos el relevo del planeta y todo eso, pero no tenemos muy claro qué camino seguir, por dónde tirar. Es un momento de tomar decisiones. ¿Tú sabes que dicen que los adolescentes estamos formando nuestra personalidad? Eso es un montón de presión, tío, es como elegir un traje, pero para toda la vida.

GONZALO

Pero tío, la personalidad no es algo que uno elija de un día para otro. Ahora también es tiempo de probar a ver dónde está uno más a gusto. Hay tiempo para matizar. ¿No dicen también que se sigue construyendo una vez se llega a la edad adulta?

LUCAS

Remiendos, lo que yo te diga. Una vez que tiras por un camino, cualquier titubeo y... ¡bum! Mi abuelo dice que, con los años, uno sólo alcanza a disimular torpemente aquello que fue de niño.

GONZALO

Tu abuelo es un poeta.

LUCAS

Eso lo será el tuyo. (Se separa de él, molesto.) Por cierto, Gonzalo, mira lo que he escrito.

GONZALO

(Lee la nota que le entrega LUCAS.) Muy bonito. Y muy útil también, sobre todo si sigues sin enseñárselo a la destinataria.

LUCAS

Tú sabes que eso es imposible.

GONZALO

Ya. ¿Lo has escrito antes o después de estudiar el examen de mañana?

LUCAS

¿Mañana hay examen? ¿De qué?

GONZALO

De Historia.

LUCAS

Uf. Historia. ¿A quién le importa lo que pasó hace un montón de años? A mí me están pasando cosas ahora.

GONZALO

“El que no sabe llevar su contabilidad por espacio de dos mil años, se queda como un ignorante en la oscuridad y sólo vive al día”.

LUCAS

¿Dónde has leído eso?

GONZALO

Es la cita inicial de “El Mundo de Sofía”, una novela sobre filosofía.

LUCAS

¿Filosofía? ¿Esa asignatura que quieren cambiar por Educación para la Ciudadanía?

GONZALO

Tú riéte, pero sin filosofía ninguno estaríamos aquí.

LUCAS

La única filosofía que necesito es la que me permita ligarme a Ángela.

GONZALO

Me temo que eso es teología, socio. Sección milagros. Ya llevas dos años enamorado de ella y no parece que esté muy interesada.

LUCAS

No seas mamona, tío.

GONZALO

En serio, tío, ¿por qué no apuntas a metas más realistas?

LUCAS

¿Qué quieres decir?

GONZALO

Tu amiguita Clara te sigue escribiendo muchos poemas, ¿no?

LUCAS

Eres imbécil. No están dedicados a mí. Sólo me los da porque sabe que aprecio su forma de escribir. Es un intercambio puramente intelectual.

GONZALO

¿Cómo puedes ser tan simple, Lucas? Es obvio que van dirigidos a ti.

LUCAS

Hay algunos que van dirigidos a mí y están dedicados. Cuando quiere que sepa que algo es para mí, lo pone claramente.

GONZALO

Claro, claro.

LUCAS

Además, Clara es mi amiga. Ninguno está interesado sexualmente en el otro. Ése es el secreto de la amistad entre hombres y mujeres.

GONZALO

Tú no estás interesado en ese sentido por ella. Lo cual tampoco entiendo, la verdad. No sé qué tiene Ángela que no tenga ella.

LUCAS

¿Qué quieres decir?

GONZALO

Nada, sólo te pido que tengas cuidado con lo que le escribes. Clara es una tía sensible y la poesía es un arma cargada de futuro.

LUCAS

Eso es de Blas de Otero y es mentira. La poesía es algo completamente inofensivo. Es un entretenimiento, un juego.

GONZALO

Claro, por eso se cargaron a Lorca, Machado huyó...

LUCAS

Eran otros tiempos. Ahora ya se sabe que las palabras no pueden cambiar el mundo. Lo único que puede hacerse con ellas es jugar.

GONZALO

¡Maldigo la poesía concebida como un lujo!

LUCAS

En serio, tío, ese cedé de Paco Ibáñez que le has robado a tu padre te ha sentado regular.

GONZALO

Lo que tú digas, pero que sepas que en amor no hay balas de fogueo, ni palabras inofensivas.

LUCAS

Eso es ridículo. Ella valora mis poemas sin importarle a quién van escritos. Ella sabe que no es la destinataria. Ella distingue... Ella es mi amiga.

GONZALO

Bueno, allá tú, pero ten cuidado con lo que le escribes a tu “amiga”.

LUCAS

¿Y se puede saber por qué te importa tanto el tema de repente?

GONZALO

Lucas... yo no sé mucho de mujeres, pero tú me superas en ignorancia... (Se marcha. LUCAS se queda pensativo.)

LUCAS

¿Tendrá razón el mongolo este? Mira que si Clara... Pero no, joder, ella es mi amiga, es imposible que..., pero y si... ¡Tengo que hablar con ella!

ESCENA 3

CLARA

LUCAS

BUDI

(Pasillo del instituto. CLARA aparece. LUCAS se acerca a ella con urgencia.)

LUCAS

Tengo que hablar contigo de una cosa, Clara.

CLARA

Claro que sí. Dime. *(Aparece BUDI, un par de años mayor, con gafas de pasta, se acerca por detrás, la abraza y le da un beso en la mejilla, quedando abrazados.)* Ay, hola. Mira, Lucas, este es César.

LUCAS

Hola, César. *(Le da la mano.)*

BUDI

Puedes llamarme Budi. *(Hace un gesto chulesco.)*

CLARA

Es que le encantan las pelis de Woody Allen. Se sabe todos los diálogos de “Manhatan”.

LUCAS

Ah, qué bien.

CLARA

¿Qué tenías que decirme? *(Suena el timbre del fin del recreo.)*

LUCAS

Nada... da igual... te lo digo mañana en la excursión.

CLARA

Bueno, entonces me voy, que tengo Arte. Un beso. *(Besa a BUDI y se va.)*

BUDI

(Mirándole el culo.) Ya lo creo que tienes arte... ¿Tú en qué curso estás, Lucas?

LUCAS

En cuarto.

BUDI

Ah, eres de la edad de Clara. Ella habla mucho de ti. Podíamos ir a tomar algo los tres un día. O los

cuatro. ¿Tú no tienes novia?

LUCAS

Eh... ah, no. ¿Ha tocado? Me tengo que ir. Tengo... Ciencia Compartida.

ESCENA 4

PROFESORA
ÁNGELA
LUCAS
CLARA
GONZALO
MAJA
CONDUCTOR

(Las sillas en filas representan los asientos del autobús. TODOS suben atropelladamente, la PROFESORA y ÁNGELA delante, LUCAS y CLARA en medio y GONZALO y MAJA detrás. Escenifican un montón de curvas. Cuando se detienen, la PROFESORA se levanta.)

PROFESORA

Como veis, la arquitectura del palacio tiene la estructura típica de... (Ve que tiene fatiga y además nadie le hace caso, así que se sienta en el primer asiento.)

LUCAS

(Mirando alternativamente al suelo, al infinito y a ÁNGELA.) Qué pasa, Clara.

CLARA

Hola, Lucas. ¿Te he dicho esta semana que me gustan mucho tus poemas?

LUCAS

Sí, pero no sirven para nada. Ángela pasa de mí igualmente.

CLARA

¿Cómo dices?

LUCAS

Lo que oyes. Sabes que van dirigidos a Ángela, ¿no?

CLARA

Pues mira, la verdad es que lo sospechaba, pero eso me da igual.

LUCAS

¿Eh? (Con cara de extrañado)

CLARA

Quiero decir, que tus poemas son buenos independientemente de a quien van dirigidos. (LUCAS mira a GONZALO a lo lejos con cara de odio. Él le devuelve un gesto de amistad, tocándose el pecho con el puño y señalándole luego.) Cuando un poema es bueno, todo el mundo

puede sentirse el destinatario.

LUCAS

O el poeta.

CLARA

Claro, o el poeta.

LUCAS

Ya. Lo que está claro es que no basta con desear ardientemente a alguien para que esa persona te quiera. Es necesario poner algo más de tu parte que el simple deseo. Hace falta hacerte querer. El problema está en cómo. ¿Qué es lo que hace que algunas personas se fijen en ti? Porque, ¿hasta qué punto se puede hacer pensar a otra persona de manera positiva hacia ti?

CLARA

No es hacer pensar, es hacer sentir.

LUCAS

Como quieras, pero hay gente que tiene ese don, que sabe hacerse querer. Y otras lo buscamos y no lo conseguimos. ¿Por qué los más chulos del instituto siempre ligan más? Yo soy mucho más interesante que todos esos capullos con pendiente.

CLARA

(Se levanta.)

Nadie merece amor.

Sólo por ser quien es,

sólo por ser persona,

nadie merece a nadie.

Las cosas importantes

hay que llorarlas mucho.

El alma es una tierra

que se ara con constancia.

Siempre hay amor, y amigos.

El peor de los hombres

no está solo si quiere.

Pero nadie merece

nada si no pelean

el animal y el ángel

y si el ángel no vence.

LUCAS

Ahora no estoy para descifrar poemas. ¿Qué quieres decir, por favor?

CLARA

Quizá esos capullos con pendiente tienen éxito porque no pretenden ser otra cosa distinta de lo que son.

LUCAS

Vale, lo que tú digas, pero eso no me ayuda. Yo quiero saber qué tengo que hacer YO.

CLARA

Basta con que seas tú mismo.

LUCAS

¡Pero yo no puedo ser yo mismo! ¡Soy demasiado joven todavía!

CLARA

¿Demasiado joven?

LUCAS

Sí. No tengo práctica siendo yo mismo. Quiero decir, en ciertas situaciones... ¿sabes lo que es el principio de incertidumbre?

CLARA

No.

LUCAS

Nos lo han nombrado hoy en física. Dice que no se puede estar seguro de que una medición sea correcta, porque no hay ninguna forma de medir que no tenga que intervenir en lo que se mide.

CLARA

Tú no estás para poemas, pero yo no sé si estoy para metáforas científicas. ¿Incertidumbre?

LUCAS

Por ejemplo, si quisieras ver la temperatura de un vaso de agua, tendrías que meter un termómetro en el agua, y la temperatura del termómetro cambiaría la del agua, con lo que la medida que te da el termómetro no es la que tú querías saber en realidad.

CLARA

¿Y qué tiene que ver eso con ser tú mismo?

LUCAS

El sujeto frente al que debo mostrarme natural es el mismo que provoca que no sea natural.

CLARA

Vamos, que te pones nervioso delante de ella.

LUCAS

Básicamente.

CLARA

¿Pero tú has probado alguna vez a decirle algo?

LUCAS

Yo hablo con ella a menudo, pero soy un troll.

CLARA

Quiero decir, si tan enamorado estás, ¿por qué no se lo dices?

LUCAS

Porque, igual que tú sabías que a mí me gusta ella, yo sé que a ella no le gusto yo.

CLARA

¿Y qué? Al menos te quedarás tranquilo. Porque... (se levanta de nuevo.)

¿Qué es el amor? ¡Una farsa!

¿Qué es el cielo? ¡Una mentira!

¡La estúpida Tierra gira
siempre en eterna comparsa!

¿El rechazo? ¡Sólo un chiste!

En el teatro del Mundo
nada es grave ni profundo,
nada es real, nada existe.

LUCAS

Claro, para ti es fácil. No es a ti a quien van a decir que no. Pero yo, (se levanta y mira a Ángela, sentada justo delante.)

Cuando no te quiero ver
no basta cerrar los ojos
mi interior está también
poblado por tus despojos.

CLARA

Ese lirismo me gusta más que el principio de incertidumbre.

LUCAS

(Mirando para otro lado.) Gracias.

CLARA

Perdona, Lucas, ahora te voy a preguntar algo que quizá te ofenda, pero no puedo resistirlo. ¿Por qué no miras a los ojos cuando hablas? ¿Te has dado cuenta de que en todas nuestras conversaciones estás mirando siempre para otro lado?

LUCAS

¡Otra! Mi madre dice lo mismo. ¿Qué importancia tiene eso?

CLARA

Qué importancia tiene, dice. ¡Hombres! (Se levanta.)

¡Quiero que me miren,
quiero que me vean!

Como si existiese...

Quiero ver en los ojos
algo más que unos ojos.
Quiero ver que me ven.
Y saber
que no soy invisible,
que no soy destruible,
que no estoy diluyéndome.
Sentir que hay unos ojos,
allí,
que están sintiéndome.

LUCAS

Bueno, yo qué sé. Me da vergüenza mirar a los ojos a la gente. Me da la impresión de que los estoy intimidando.

CLARA

Pues deberías probar alguna vez. Podría ayudarte.

LUCAS

No entiendo a qué podría ayudarme eso. (Le mira a los ojos.) ¿Así? ¿Esto es lo que quieres? ¿Es que acaso hay alguna diferencia?

CLARA

(Turbada.) Mucho mejor. (LUCAS agacha la mirada, cortado, inconsciente de la reacción que ha causado. Se quedan los dos un momento en silencio.)

LUCAS

Está bien, voy a decirle algo. (Se levanta decidido, pero cuando va a llamar a ÁNGELA, duda, así que la llama CLARA. ÁNGELA se gira ligeramente y él le habla mirando al suelo.)

LUCAS

Hola, Ángela, te quiero decir una cosa.

ÁNGELA

Dime.

LUCAS

Es que me gustas mucho. (Se quedan congelados.)

CLARA

(De pie, señalando a uno y a la otra.)

Ojalá pudiera
susurrarle palabras en sueños,
hacer señales con banderas blancas
desde el otro lado
del destello de sus pupilas,
para decirle

que eres bueno y eterno,
para gritarle
que te quiera.
Cuánto lo siento.
Ni siquiera puedo
susurrarle palabras en sueños,
hacer señales con jirones de velas
desde el otro lado
del abismo de sus pupilas,
para decirle
que soy buena y eterna,
para pedirle
que me vea.

(Se sienta.)

ÁNGELA
(Descongelándose.) No sé qué decir.

LUCAS
No tienes que decir nada. Sólo quería que lo supieras.

ÁNGELA
Ah, vale.

LUCAS
Espero que esto no cambie tu actitud hacia mí.

ÁNGELA
Claro que no. Tranquilo.

LUCAS
Ícaro, bobo, a pecho descubierto
subiste a conquistar la primavera
y cayó a plomo, en medio del desierto,
tu corazón abierto,
víctima exangüe de un amor de cera.

(Se van todos menos CLARA.)

ESCENA 5

CLARA
BUDI

CLARA
Me miraste
y me olvidé de mí.
Cómo expresar
tus ojos abrasivos.
Y te miré
sintiéndome una reina.
No tuve que esconderme
de tu juicio.
Llegué a mi casa
y me quité la ropa
tomé un café
masajeé mis dedos
me miré en el espejo.
Qué terrible.
No quiero ser tan fea.
Quiero ser
como tú me miraste.

(Se sienta y se queda contrariada. Suena música. Al poco entra BUDI y ambos escenifican una discusión. La música se detiene y continúan discutiendo.)

BUDI
¿Y por qué tienes tanto interés en hacerlo ahora de repente?

CLARA
¿Y por qué no? Llevamos juntos un tiempo... y ahora que van a dar las vacaciones es un buen momento.

BUDI
¿Pero y si después sale mal?

CLARA
¿Si sale mal qué?

BUDI
Pues si no entiendes bien cómo tratarla, o algo así.

CLARA

¿Y por qué no iba a entenderlo? Tú solo te apañas muy bien.

BUDI

Pero no es lo mismo. Son ya muchos años...

CLARA

Ya, pero hemos hablado mucho de lo que te gusta. Te conozco bastante bien.

BUDI

Pero es que estamos hablando de un ser independiente de mí. No puedo controlar... sus reacciones.

CLARA

Te prometo que seré paciente. Además, eso no será lo más importante de la relación.

BUDI

Pero lo condicionará todo. A mí seguro que después me influye mucho. ¿De verdad es tan importante para ti?

CLARA

Hombre, tengo mis necesidades como mujer.

BUDI

Perdona, pero creo que no estoy preparado todavía.

CLARA

A mí lo que me parece es que tienes miedo de dar ese salto, porque significaría avanzar en la relación de un modo que te agobia.

BUDI

No es eso, de verdad, es que es muy pronto. Soy muy joven. Creo que ese momento tiene que llegar con alguien especial.

CLARA

¿Y yo no soy especial para ti?

BUDI

No, sí, quiero decir... No sé.

CLARA

Mira, creo que tienes que aclarar algunas cosas tú solo antes de tener novia.

BUDI

¿Me estás dejando, Clara?

CLARA

¿Tú que crees, Budi?

BUDI

¿No hay nada más que pueda hacer? (Se acerca a ella, que le empuja.)

CLARA

Sí. Llámame cuando madures un poco. (BUDI sale. CLARA se queda llorando.)